



Ángel Agudo clausura el curso de verano organizado por la Cátedra COIBA en Valdecilla

La cooperación internacional para el desarrollo está en un proceso transición en el que se están revisando los conceptos tradicionales de la ayuda. Por este motivo, la Cátedra de Cooperación Internacional y con Iberoamérica (COIBA) de la UC ha desarrollado el curso ‘La cooperación triangular. Una nueva modalidad de cooperación’, en el que se han analizado las ventajas y los retos de la incorporación de nuevos agentes de desarrollo a los esquemas habituales.

El consejero de Economía y Hacienda, Ángel Agudo, el alcalde de Medio Cudeyo, Juan José Perojo, y el director del COIBA, Rafael Domínguez, clausuraron este curso, dirigido por Aisha Al Said. En él, han participado expertos de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), el CIDEAL y personal mexicano que en la actualidad está trabajando en la elaboración de la Ley de Cooperación Internacional de este Gobierno. Entre estos últimos, destaca la presencia de la subdirectora para Europa y la UE de la Dirección General de Cooperación Científico Técnica de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Martha Brambila; el asesor de la Secretaría de Gobernación de México, responsables del Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal del mismo Ministerio y alcaldes de varios municipios mexicanos.

La cooperación triangular es una experiencia novedosa, que plantea la asociación del donante bilateral o multilateral con un país de renta media (país emergente que actúa como ancla) para gestionar conjuntamente programas de cooperación en beneficio de un tercer país en desarrollo. Este tipo de cooperación ya se está desarrollando eficazmente en algunos países latinoamericanos como Chile y México y se prevé que sea una de las modalidades de mayor presencia en la cooperación internacional del futuro.

Entre otras ventajas, este sistema permitirá reducir costes de transacción y aprovechar la experiencia técnica de los países emergentes a la hora de implementar programas de desarrollo. Además, la relación más cercana entre con los países receptores puede impulsar una mejor armonización de las aportaciones.

El curso abordó especialmente la creación de una agenda de cooperación internacional en México mediante el sistema triangular. Se eligió este país ya que presenta las características necesarias para ejercer como socio emergente de la cooperación triangular y, además, mantiene una relación estrecha tanto con Cantabria como con la cooperación española. Al respecto, Agudo recordó la relación histórica de la región con México y apostó por impulsar programas de cooperación en este país “tan cercano”, por lo que mostró la voluntad política del Ejecutivo cántabro para estrechar lazos de cooperación triangular descentralizada, “la modalidad de éxito en el futuro”.

Papel de las alianzas público privadas

Tanto Agudo como el director de la Cátedra COIBA hicieron hincapié en la importancia de las alianzas público-privadas para el desarrollo y su inserción en esquemas de cooperación triangular. En ese sentido, Domínguez apostó por diseñar, a partir del Fondo Cantabria Cooperadora, una Alianza para el Desarrollo Local Sostenible en Centroamérica, tomando Guatemala como país piloto, México como país ancla, la AECID como socio financiador. En este ámbito, el Gobierno Cantabria actuaría como prescriptor estratégico y facilitador y la Cátedra como intermediario con empresas cántabras, la FMC y la Coordinadora de ONGD integradas en el Fondo.

Galería de fotos

